

ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín (ed.).
La Guerra de la Independencia en la cultura española. Madrid: Siglo XXI, 2008.

El libro reúne quince trabajos sobre diferentes aspectos culturales, pero manteniendo el hilo conductor del nacimiento, en sentido moderno, de la «nación» española a raíz de los acontecimientos de 1808. Se puede decir que la reflexión que une a los diversos autores que han participado en esta interesante labor investigadora es la construcción de la identidad nacional procedente del análisis histórico-filosófico de algunos conceptos tales como: *revolución, pueblo, nación, religión, soberanía*, cuya formación conceptual se produjo y aclaró por medio de los debates a través de los cuales se fue formando una opinión pública que maduró su conciencia política acompañando asimismo el trabajo de los

«constituyentes». Todo eso mirando a los valores imprescindibles de la libertad y de la independencia. En este complejo entramado resalta el papel de la Historia entendida como memoria colectiva del pueblo, portadora de un espíritu nacional, pero a la vez generadora de un cambio. En varios artículos tenemos una idea de lo que significó, en la memoria colectiva, el levantamiento del 2 de mayo y el papel popular que vino a constituir el mito de la Guerra de la Independencia, a través de la literatura y de las *Memorias* de los personajes que participaron o asistieron a aquellos acontecimientos, como podemos leer en: Luis Martín Pozuelo, «Muchos relatos que contar, muchas maneras de contarlos: mitos y héroes de la Guerra de la Independencia»; o en el estudio de Fernando Durán López, «Revolución busca caudillo: Palafox y los sitios de Zaragoza»; de Scheherezade Pinilla Cañadas, «El mágico momento. Relato y mito del pueblo en los «Episodios nacionales» de Benito Pérez Galdós». Otros artículos sutúan al pueblo en primer plano como es el caso del extraordinario impacto ofrecido por las imágenes gráficas de la pintura y los grabados de Goya: Álvaro Molina y Jesús Vega, «Imágenes de la alteridad: el “pueblo” de Goya y su construcción histórica»; o por medio de la lucha heroica contra los franceses: Carlos Reyer, «Visiones de la nación en lucha, escenarios y acciones del pueblo y de los héroes de 1808»; Raquel Sánchez García, «Del pueblo heroico al pueblo resistente. La Guerra de la Independencia en la literatura»; Jhon Lawrence Tone, «El pueblo de las guerrillas». Otro tema dominante en esta época y que consiguió fomentar la división entre liberales y serviles fue la religión (que se manifestó con la defensa del Altar y el Trono, por parte de los conservadores) o, mejor dicho, el problema, nunca solucionado, de la tolerancia religiosa que Gregorio Alonso debate en «“Del altar una barricada, del santuario una fortaleza”:1808

y la nación católica». Finalmente, no podía faltar un aspecto fundamental que caracterizó la vida política y la memoria histórica de la nación: el 2 de mayo erigido en «mito nacional» en la literatura y en las celebraciones posteriores. En este camino se desarrollan las investigaciones y estudios de Christian Demange, «El pueblo en el primer centenario de la Guerra de la Independencia»; Joaquín Álvarez Barrientos, «Revolución española», «Guerra de la Independencia» y «Dos de mayo! en las primeras formulaciones historiográficas»; Pablo Sánchez León, «La “Guerra civil” de 1808: el dos de mayo en la cultura política de la España liberal». En los últimos artículos se deja constancia del significado que estos acontecimientos han tenido a lo largo del tiempo.

Es el caso del trabajo de Joaquín Díaz, «De una tradición subterránea: 1808 en la cultura popular entre siglos», hasta llegar a la interpretación que la historiografía franquista dio del levantamiento de Madrid de 1808. Así en Hugo García, «¿El triunfo del dos de mayo?: la relectura antiliberal del mito bajo el franquismo»; Rafael Cruz Martínez, «Guerra hasta la última tapia. La historia se repite ciento treinta años después»; para concluir con una representación cinematográfica: Jesús Alonso López, *1808-1950: Agustina de Aragón, estrella invitada del cine histórico franquista*.

Los artículos reunidos abarcan, pues, una multiplicidad de facetas de una época y de unos acontecimientos que contribuyeron a cambiar la sociedad española pero que no consiguieron darle aquella estabilidad que los constituyentes gaditanos hubieran querido conseguir con su labor constitucional y legislativa, cambios que tuvieron como comienzo y momento fundador el levantamiento del 2 de mayo. El resultado de este libro que reúne interpretaciones, recuerdos, vivencias de una época extraordinaria, consigue la finalidad explicitada en el *Prólogo* por Joaquín Álvarez Barrientos: «Por tanto,

este libro es el relato fragmentario y crítico, en forma de mosaico, de las interpretaciones y representaciones que desde muy pronto se hicieron de la Guerra de la Independencia», reconstruyendo el complejo entramado cultural de la España del siglo XIX.

Simonetta Scandellari